

La química ha contribuido notablemente al mejoramiento de la calidad de vida mediante el descubrimiento de nuevos materiales, nuevas medicinas, nuevos fertilizantes, nuevos procesos de producción, entre muchas otras contribuciones. Sin embargo, tales beneficios son limitados en los países en vías de desarrollo, ya que a través de los años, y en un contexto mundial complejo y variable, generalmente hemos exportado materias primas, y hemos importado paquetes tecnológicos e industriales en condiciones no siempre apropiadas. Esto genera distorsiones en el desarrollo social, el consumo de los recursos naturales y la degradación de la naturaleza. La solución de esta problemática requiere, entre muchos otros aspectos, el fortalecimiento de la investigación científica y su vinculación con la industria, en búsqueda de alternativas que favorezcan el aprovechamiento ético de los recursos naturales, el beneficio social, y la preservación de la naturaleza. La química desempeña un papel central en este contexto.

Las Sociedades Químicas de diversos países han desplegado esfuerzos en esa dirección, aglutinando a los profesionales en investigación, educación, desarrollo tecnológico e industria. Las Sociedades Químicas de México y Brasil, no han sido la excepción, y han organizado, a lo largo de los años, reuniones científicas y de educación química, y han llevado a cabo la edición de publicaciones pertinentes, entre otras actividades.

Las reuniones profesionales, los Congresos Nacionales, así como los Congresos Latinoamericanos de Química, han jugado un papel destacado en el ámbito de esta ciencia en nuestros países. Sin embargo, los aspectos referentes a las revistas científicas nacionales o regionales presenta controversias que han sido mencionadas anteriormente.¹ A pesar de la preferencia de muchos investigadores a publicar sus resultados en revistas del primer mundo,

es innegable la importancia de las revistas científicas de los países en vías de desarrollo, las cuales desempeñan un papel importante al reflejar su propia realidad y al fortalecer su cultura y tradición científicas.

En dos años, la *Revista de la Sociedad Química de México* cumplirá cinco décadas de existencia al servicio de estudiantes y profesionales mexicanos de química. Por su parte, en solo unos años, el *Journal of the Brazilian Chemical Society* de la Sociedad Brasileña de Química ha emergido admirablemente como una importante revista científica.²

En búsqueda de sumar esfuerzos, durante el 26° Congreso Latinoamericano de Química celebrado en Salvador, Bahía, Brasil, en el 2004, se concertó la edición de un número especial entre el *Journal of the Brazilian Chemical Society* y la *Revista de la Sociedad Química de México*, donde se incluirían artículos de investigación química de ambos países.³

El trabajo realizado en los últimos meses por los autores, árbitros y editores de ambas revistas resultó muy instructivo, y gracias a la respuesta positiva de todos los participantes, se integró apropiadamente el fascículo conjunto. Esperamos que este número promueva la colaboración entre las revistas de las Sociedades Químicas de Brasil y México. También esperamos que esta colaboración pueda extenderse a otras Sociedades hermanas de la región, en beneficio del desarrollo de la Química en Latinoamérica.

Guillermo Delgado (UNAM-México) y
Roberto M. Torresi (USP-Brazil)

Referencias

1. Delgado, G.; *Rev. Soc. Quím. Méx.* **2004**, *48*, 225; Pinto, A. C.; de Andrade, J. B.; *J. Braz. Chem. Soc.* **2004**, *15*, 161-162.
2. Loh, W.; *J. Braz. Chem. Soc.* **2004**, *15*, 3-4.
3. Torresi, R. M.; Loh, W.; *J. Braz. Chem. Soc.* **2004**, *15*, 459-460; Loh, W.; Vargas, M. D.; *J. Braz. Chem. Soc.* **2005**, *16*, 3-4.